

Hamas expresó ayer su voluntad de aceptar el acuerdo, pero precisó que es necesario que incluya un "cese total" de la "agresión" israelí al territorio palestino.

Aumenta la presión sobre ambas partes para poner fin a las hostilidades:

Plan de tregua respaldado por la ONU abre esperanza sobre posible alto el fuego en la Franja de Gaza

EVA LUNA GATICA

A medida que los esfuerzos diplomáticos para presionar a Hamas e Israel a que acepten un acuerdo de tregua en Gaza se multiplican en Medio Oriente, la votación en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a favor de una propuesta respaldada por Estados Unidos para un alto el fuego y la liberación de rehenes desde el enclave, fue visto ayer con optimismo luego de que el grupo miliciano respondiera positivamente a la propuesta, lo que acerca la posibilidad de un cese de las hostilidades tras meses de guerra.

En un comunicado conjunto, Hamas y la Yihad Islámica, un grupo armado palestino más pequeño que también opera en el territorio, expresaron ayer su disposición "positiva" a alcanzar un acuerdo de alto el fuego en Gaza, y dieron su respuesta oficial al plan apoyado por la ONU a las delegaciones de Egipto y Qatar, mediadores del conflicto junto con Estados Unidos, pero con "algunas observaciones".

En concreto, una fuente condecorada de las negociaciones afirmó bajo condición de anonimato a la prensa estadounidense, que Hamas propuso enmendar el plan con "un calendario para un alto el fuego permanente y la retirada completa de las tropas israelíes de la Franja de Gaza". "La respuesta prioriza los intereses de nuestro pueblo palestino e insiste en la necesidad de poner completamente fin a la actual agresión contra Gaza", explicó ayer Hamas, al tiempo que los ministros de exteriores de Qatar y Egipto confirmaron que habían recibido la respuesta del grupo armado y dijeron que la estaban estudiando.

Tres fases

La propuesta, que fue apoyada el lunes de forma casi unánime por una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, ofrece a Israel y Hamas un plan de tres fases para poner fin a la guerra en Gaza



LA TERCERA FASE del acuerdo involucra la reconstrucción de Gaza. En la foto, el hospital Al Shifa en Ciudad de Gaza.

AYUDA

Blinken anunció ayer una nueva ayuda de Washington de 404 millones de dólares para los palestinos, destinado a atajar la crisis humanitaria.

que en los últimos ocho meses ha provocado la muerte de más de 37.000 palestinos, según fuentes sanitarias del gobierno en Gaza, que controla Hamas, y que se debatía luego de que el 7 de octubre pasado el grupo islamista matara a 1.194 personas y secuestrara a 251 en el sur de Israel, según un balance de France Presse, en base a datos oficiales. De estos, se esti-

ma que el grupo aún retiene a unos 120 rehenes, un tercio de los cuales se cree que han muerto.

En ese marco, en la primera fase de la tregua se propone un cese del fuego de seis semanas acompañado de la retirada de las fuerzas de Israel de las zonas más pobladas de Gaza, lo que permitiría a los civiles palestinos regresar a sus hogares. Además contempla la liberación de prisioneros por parte de los dos bandos, y la distribución segura de asistencia humanitaria "a escala en toda la Franja de Gaza", lo que, según el Presidente Joe Biden, impulsor del acuerdo, conduciría a la entrada de 600 camiones de ayuda al enclave todos los días.

En la segunda fase, en tanto, se producirá "un final permanente de las hostilidades a cambio de la liberación de todos los demás rehenes que siguen en Gaza y una

retirada completa de las fuerzas israelíes" del enclave, y en la tercera se iniciará "un gran plan de reconstrucción de varios años para Gaza y la devolución de los restos de cualquier rehén fallecido que siga en Gaza a sus familias".

Y si bien, al parecer, la respuesta de Hamas, no fue la aceptación total que Estados Unidos ha impulsado, el grupo dijo que estaba listo para seguir trabajando para llegar a un acuerdo sobre estos puntos. Se trata de una de las declaraciones más contundentes de Hamas hasta el momento, y que Antony Blinken, el secretario de Estado de Estados Unidos, destacó ayer como "un indicio esperanzador".

Bajo ese contexto, se estima que la transición de la primera a la segunda fase es el punto más conflictivo para Hamas, que quiere garantías de que Israel no rean-

dará la guerra, e Israel, por otro lado, quiere asegurarse de que las negociaciones no prolonguen el alto el fuego indefinidamente y dejen rehenes en cautiverio.

"Los puntos más complejos del acuerdo son los siguientes: Primero, muchos habitantes de Gaza desplazados no podrán regresar a sus hogares hasta después de la reconstrucción. En segundo lugar, es poco probable que Israel acepte un alto el fuego permanente si cree que aún puede lograr una victoria total derrotando y erradicando por completo a Hamas, por poco realista que sea ese objetivo. En tercer lugar, Hamas dudará en aceptar un acuerdo de posguerra en el que la organización ya no sea una fuerza militar y de gobierno en Gaza", agrega Eric Lob, profesor de la Universidad Internacional de Florida y experto en Medio Oriente.

Presión

Blinken, que inició esta semana una visita a la región para aumentar el respaldo a la tregua, dijo que el Primer Ministro Benjamin Netanyahu había "reafirmado su compromiso con la propuesta", y aseguró que el voto del Consejo de Seguridad de la ONU a su favor dejó "claro" que el mundo apoya un cese a las hostilidades.

"Es probable que el plan de tregua tenga éxito porque la administración de Biden ha invertido mucho capital político en él. (...) Por primera vez desde el inicio de la guerra, la administración votó a favor de una resolución que pedía un alto el fuego en lugar de vetarla, abstenerse o afirmar que no era vinculante. El hecho de que 14 de los 15 miembros del Consejo de Seguridad de la ONU votaran a favor y Rusia se abstuviera, demostró que el plan contaba con apoyo internacional", agrega Lob.

Netanyahu, en tanto, se ha mostrado escéptico respecto al plan y ha insistido en su objetivo de "eliminar" a Hamas. No obstante, enfrenta una enorme presión al interior del país para que llegue a un acuerdo que implique la recuperación de los rehenes israelíes, lo que podría facilitar la puesta en marcha de la tregua, dicen los analistas.

"Parece que Netanyahu está bajo presión de una parte considerable de la población israelí para liberar a los rehenes. Al mismo tiempo, también está bajo presión de individuos y partidos particulares dentro de la Knesset israelí (Parlamento) y del gobierno israelí para que continúe la campaña militar", comenta a este diario Marika Sosnowski, investigadora de la Facultad de Derecho de la Universidad de Melbourne y experta en cese del fuego. Y "si bien Hamas ha dicho que en principio apoya esta última resolución del Consejo de Seguridad, Israel ha continuado sus actividades militares en Gaza desde que se aprobó la resolución. Creo que aquí las acciones hablan más que las palabras", añade la especialista.